

SOLEMNIDAD DE SANTA MARIA, MADRE DE DIOS

1 de enero de 2017 A

Oración para empezar: *Padre, fuente de luz en todas las edades, la Virgen concibió y dio a luz a tu Hijo, quien es llamado Maravilloso Dios, Príncipe de Paz. Que su oración, siendo regalo de amor de una madre, sea el gozo de tu pueblo por todas las edades. Que su respuesta, que nace de un corazón humilde, traiga tu Espíritu sobre nosotros, tu pueblo. Te lo pedimos en el nombre de Cristo nuestro Señor. Amén.*

Compartiendo vida: ¿Cómo pasaron la Navidad?

Facilitador lee la frase de enfoque: Nuestra primera lectura habla sobre las bendiciones, la segunda lectura habla de Jesús como hermano nuestro y el Evangelio narra los eventos maravillosos de Dios al hacerse hombre.

Lean las lecturas de la Escrituras asignadas, pausando brevemente después de cada una. Consideren leer los comentarios luego de cada lectura, si es que no lo han hecho previo a su reunión.

PRIMERA LECTURA: Números 6:22-27

Comentando sobre la primera lectura, los autores de “*Viviendo la Palabra 2014*” escriben:

La lectura del libro de los Números es conocida como la “Bendición Sacerdotal” y relata la bendición que los sacerdotes Aaronitas luego dijeran sobre el pueblo de Israel. Escrita en forma poética, la bendición resume la obra de Dios para con su pueblo (bendecirlos, iluminar su rostro sobre ellos, alzar su rostro hacia ellos) y continúa narrando los resultados de esa obra de Dios (los guarde, los llene de misericordia, les conceda la paz). En respuesta a esa bendición, los israelitas debían invocar el nombre de Dios, como signo de la presencia de Dios, su gracia y su paz (Nm 6:27).

SALMO RESPONSORIAL: Salmo 67

Este salmo es al mismo tiempo una oración de acción de gracias y de petición. El que Dios bendiga a Israel es un testimonio ante todas las naciones de la atención y el cuidado de Dios.

SEGUNDA LECTURA: Gálatas 4:4-7

Esta lectura se escoge a menudo para las fiestas marianas debido a la frase “nacido de mujer”. Podemos asumir que Pablo no estaba pensando en María de forma especial. Su frase “nacido de mujer” simplemente significa que Jesús es completamente humano. Sin embargo, desde el

comienzo, la Iglesia vio que María tenía un papel especial en nuestra salvación. Tras la reflexión, la Iglesia ha asumido ciertas creencias sobre María. Una de éstas es que María es la Madre de Dios, aun cuando fue Dios quien la creó a ella. La lectura también subraya de bella manera, nuestra filiación en Cristo. Si Cristo es nuestro hermano a través de María, todos nosotros somos hijos adoptivos de Dios. Por medio de nuestra adopción, llamamos a Dios “Abba” – un título afectuoso que significa “papá” o “padre”.

EVANGELIO: Lucas 2:16-21

El Padre Michael Guinan, estudioso de las Sagradas Escrituras, comentando sobre esta lectura, escribe:

Hace exactamente una semana atrás, escuchamos de Lucas el relato del nacimiento de Jesús en Belén y de la aparición de los ángeles a los pastores en los campos con el anuncio gozoso: Gloria a Dios en las alturas y en la tierra paz. La fiesta de hoy tiene tres aspectos.

Primero, los pastores fueron presurosos al portal y dejaron saber el mensaje que habían recibido. ¿Qué mensaje fue ése? ¡Gloria a Dios y paz en la tierra! Todos los que escucharon el mensaje quedaron maravillados. Tal vez este mensaje deba ser escuchado en nuestros tiempos también. Es apropiado que, desde el 1968, los papas han designado el día de hoy como el Día Mundial de Oración por la Paz.

Segundo, hoy es la fiesta de María como Madre de Dios. Ella guardaba todas estas cosas (palabras y acontecimientos) y las reflexionaba en su corazón (en el sentido bíblico, ahí es de donde salen los pensamientos y las decisiones). Desde el comienzo, María fue una discípula modelo, para escuchar y reflexionar profundamente lo que Dios ha dicho y hecho, y luego, para reaccionar apropiadamente (11: 27-28).

Tercero, conmemoramos la circuncisión y el día en que el niño recibe su nombre. María y José obedecen tanto a la ley de Moisés (circuncisión, Gn 17:9-14) como a las instrucciones del ángel (1:31-33).

PREGUNTAS PARA REFLECCIÓN:

1. ¿Qué versículo es el que más te habla y por qué?
2. La primera lectura trata de bendiciones. ¿Qué bendición en tu vida es la que más aprecias y valoras?
3. Sócrates nos dice que “una vida sin reflexión no merece la pena ser vivida”. En el Evangelio de hoy, encontramos a María reflexionando en los eventos de su vida. ¿Podrías decir que eres una persona que reflexiona? Si es así, ¿cómo enriquece tu vida el tener un espíritu de reflexión?
4. ¿Cuáles son tus metas para el año 2017? Menciona una resolución en la cual quisieras trabajar para alcanzar.

RESPONDIENDO A LA PALABRA

Nombra una forma en la que puedes actuar conforme a estas lecturas. Sugerencia: en esta semana, saca tiempo para meditar en la maravillosa realidad de que somos hijos adoptivos de Dios.

CONCLUIR CON ORACIONES DE PETICIÓN Y DE INTERCESIÓN